Esteban Ierardo, 2018

Mundo virtual. Black Mirror: posapocalipsis y ciberadicción

Buenos Aires: Ediciones Continente

ISBN 978-950-754-632-7

Poco después de la publicación de su libro *Sociedad pantalla. Black Mirror y la tecnodependencia*, el filósofo Esteban Ierardo retoma la exitosa serie creada por Charlie Brooker para repasar sus historias (en este caso se circunscribe a la cuarta y penúltima temporada) y, a partir de ellas, reflexionar sobre varios fenómenos sociales vinculados con lo tecnológico. Así pues, Ierardo repasa cuestiones tales como lo que denomina "el capitalismo algorítmico" (un reino de la instrumentalización absoluta matemática) o el tipo de sociedad de "vigilancia total" que atravesamos por estos años, la apuesta por la robótica y la clonación, la geolocalización, el transhumanismo, la ciberadicción o la memoria artificial, todos fenómenos que parecen poblar las páginas de la ciencia ficción, pero que sin embargo representan hechos de la más urgente actualidad. Para ello, el autor, en un tono ensayístico, se sirve de alusiones a otros textos tanto filosóficos y literarios como cinematográficos con el objetivo de generar una red de representaciones (ficcionales y no) pertenecientes a diferentes lenguajes y que tienen en común el abordaje de estas temáticas siempre polémicas y que invitan a pensar sobre cuestiones éticas fundamentalmente. Por eso, una de las aseveraciones principales en el libro es la siguiente: "El mundo virtual puede ser un lente para ver mejor, o un espejo en el que quedar atrapado". De esta manera, Ierardo repara en todo momento en los avances tecnológicos (también en lo referente a la exacerbada exposición de un yo virtual, a los enfrentamientos bélicos en la era digital, a los hologramas, a los reconocedores faciales o a la posibilidad de que se instale de manera global la implantación de un chip personal), pero también hace hincapié en las contingencias que todo esto conlleva.

Los distintos capítulos de la cuarta temporada de la serie *Black Mirror* son disparadores para las distintas partes de *Mundo Virtual*. El titulado "USS Callister", que es un legítimo homenaje a la emblemática *Star Trek*, catapulta las reflexiones en torno a los simuladores de juego, a la ficción futurística y a la utopía de "un mundo mejor en un futuro radiante", aunque el autor también sostiene que la violencia entre los humanos es, de manera recurrente, trasladada a la ciencia ficción. "Arkangel" (capítulo dirigido por Jodie Foster), que trata sobre una madre sobreprotectora que controla a su hija a sol y sombra gracias a un dispositivo de dudosa moral, le es útil para efectuar disquisiciones sobre la disolución de lo privado, el dominio del sistema panóptico, la tradición patriarcal y el exceso tecnológico, al mismo tiempo que se detiene en los peligros que pueden significar los implantes subcutáneos. "Crocodile", y su historia sobre el encubrimiento en un accidente automovilístico por parte de una mujer llamada Mia en una ruta islandesa, se convierte en excusa para ejecutar algunas observaciones en torno a la incompletud del ojo humano, la construcción

multiperspectivística, la memoria artificial o el narcisismo que emana de la idealización de la imagen propia en las redes. El capítulo llamado "Hang the DJ" (la singularidad de que una aplicación virtual sea la que organice el armado de las parejas) es el subterfugio para examinar un supuesto desplazamiento de la toma de decisiones desde los sujetos hacia un sistema algorítmico, el "dataísmo" (neologismo que da cuenta del imperio y la sobrevaloración de la información), y la pérdida de la preeminencia de la libertad humana con sus correspondientes decisiones acertadas o equivocadas. "Metalhead", que trata sobre el comportamiento violento e inesperado de unos perros-robots, dispara una aguda mirada sobre los efectos del empleo de drones, de aviones de combate teledirigidos (todo en el marco de la denominada "teoría del valle inquietante"), la ciberguerra y la autonomía total de las máquinas. Finalmente, el capítulo cuyo título es "Black Museum" y que construye una diégesis sobre un hombre sin escrúpulos que regentea un sitio en el que hay "souvenirs" de casos policiales renombrados, opera como un estímulo para explorar las consecuencias de una eventual comunicación intercerebral, de las conciencias transferidas y de la existencia de hologramas que representen el nuevo soporte virtual para la contigüidad de un sujeto más allá de la muerte.

Ierardo afirma que "el prisma de esta época" responde a secuencias de instrucciones algorítimicas lo que arrastra contradicciones en el desarrollo del capitalismo a partir de la existencia de una sobreabundancia de la información a través de diferentes plataformas, a la vez que vastas regiones del planeta apenas si tienen acceso al agua. Uno de los riesgos de estos tiempos, reafirma constantemente el filósofo a lo largo de todo su libro, tiene que ver con la idea de que cada vez se necesita menos de los individuos para las innúmeras actividades sociales —lo que traería consecuencias en la carencia de empatías solidarias. Gilles Lipovetzky, Karl Marx, Walter Benjamin, Ignacio Ramonet, Mircea Eliade, Carl Jung o, entre muchos otros, Maurice Merleau-Ponty, Theodor Adorno y Yuval Harari, son las voces de autoridad en los que Ierardo se apoya en una combinación con referentes literarios tales como Borges, Bradbury o Lovecraft, o pictóricos como René Magritte. El exceso de tecnorrealidad, ya sea desde el estímulo de las ficciones o, lo que es angustiante, desde los mínimos comportamientos humanos hasta las grandes decisiones geopolíticas, ha venido construyendo una contemporaneidad en la que los individuos, de modo peligroso, son reducidos a datos —pues, como asevera el autor, "los algoritmos no piensan". *Mundo virtual* constituye, así, una exhaustiva apuesta por el relevo minucioso de los encantos y de los desventuras de los desarrollos científicos y de los cuerpos en jaque, de las maravillas tecnológicas y de los nuevos tipos de adicciones, de los notorios avances (en campos tales como la biología, la informática y la medicina) y de los potenciales colapsos de las partes sensibles en los miles de millones de hombres y mujeres del hoy y del mañana que caen rendidos, hipnotizados, ante pantallas de todo tipo.

Osvaldo Beker

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBACYT *Retomas discursivas en tiempos de convergencia: producción, circulación, consumo.*

20/08/2020